

Agradecimiento por la conclusión satisfactoria del 41 Llalsa Salana de Inglaterra

Resumen del Sermón del Viernes

Por el Jefe de la Comunidad Ahmadía del Islam

3 de Agosto, 2007

(NOTA: El equipo de Alislam asume la plena responsabilidad de cualquier error o información incorrecta de este resumen del Sermón del Viernes)

En su sermón del viernes, Hazur mostró gratitud por la conclusión satisfactoria del 41 Llalsa Salana de Inglaterra. Hazur dijo que desde hace cierto tiempo el Llalsa Salana de Inglaterra posee un rango internacional y proseguirá teniéndolo mientras la sede del Califato permanezca ubicada en este país. En este sentido, la responsabilidad de la Comunidad inglesa ha aumentado con creces y sus hombres, mujeres, niños y ancianos, desempeñan su obligación siendo plenamente conscientes de ello.

Hazur dijo que, como todos conocen y han visto en la MTA, las lluvias caídas con anterioridad y durante los días del Llalsa fueron intensas. Tanto los organizadores como los asistentes tuvieron que hacer frente a varios problemas debido a las inclemencias del tiempo. El sistema de aparcamiento se convirtió en un caos. Sin embargo, salvo algunas excepciones, no hubo quejas por parte de la gente. Hazur dijo que las muestras de impaciencia de algunas personas no dejaron buena impresión en los nuevos conversos y otras personas. Hazur dijo que nuestra Comunidad se asemeja a una sábana blanca, sobre la que resalta incluso la más diminuta mancha de otro color. Es indispensable que los áhmadis hagan gala de cortesía y educación, pues éste es (y debería ser sin lugar a dudas) nuestro rasgo distintivo. Es fundamental que tengamos siempre presente nuestra condición de áhmadis, por lo que los debemos recordar a las personas que dan muestras de impaciencia e intolerancia que el propósito que les ha traído al Llalsa no permite tal conducta. Hazur dijo que quienes adoptaron una actitud negativa deberán mantenerse ocupados en la recitación de *Istaghfar* (implorar el perdón de Dios). Sin embargo, la mayoría de la gente se mostró cooperativa. Que Dios premie a quienes mostraron fortaleza y entereza.

Hazur dijo que una de las ventajas del mal tiempo es que ha dirigido la atención de los organizadores del Llalsa hacia problemas que pueden surgir en situaciones similares. Aparte de algunos Llalsas previos, la mayoría de las reuniones se celebraron con gran facilidad en Islamabad, pues el clima fue favorable. Aparte de esto, el terreno de Islamabad es compacto debido a su constante uso a lo largo de los años. Hace dos años, el Rushmoor Arena proporcionó un local y la lluvia cayó solamente durante los días de Llalsa, por lo que nadie anticipó un empeoro de las cosas. Este año, sin embargo, Dios ha dirigido la atención hacia muchos aspectos organizativos. El Amir de Inglaterra y los demás organizadores mostraron extrema inquietud durante los días de Llalsa y se espera que efectúen una mejor planificación en el futuro. Como todo que proviene de Dios ayuda a mejorar, no sólo existirá mejora el próximo año en asuntos específicos relacionados con condiciones climatológicas extremas, sino que se prestará también atención a aquellos aspectos que tienen una posibilidad remota de materializarse.

Es correcta la opinión de algunos que afirman que Dios ha concedido de esta forma la oportunidad de organizar y planificar de manera óptima el Llalsa del 2008. En el supuesto de que las embajadas británicas fueran generosas en la concesión de visados, es posible que el próximo año el número de participantes al Llalsa se incremente en diez mil con respecto a la asistencia regular. La comunidad británica está preparada para atenderles, cualquiera que sea su número. Sin embargo, se superarán ciertas deficiencias que han sido identificadas.

Hazur dijo que este año se había previsto un parking alternativo pero se cometió un error al permitir que los conductores bajaran a los pasajeros en Haqiqatul Mahdi antes de dirigirse al lugar alternativo donde deberían ser transportados por autobuses. Este desembarco de pasajeros causó una inmensa cola de tráfico en la carretera principal que desató los nervios de la policía, y aunque este tipo de congestión de tráfico es común en partidos de fútbol u otros eventos, su irritación se hizo más evidente por la presencia de musulmanes. Algunos vehículos fueron aparcados en los caminos de entradas de las viviendas, causando agitación. El disgusto era evidente y el sistema no tuvo éxito. La mayoría de los áhmadis exhibió paciencia y tolerancia pero algunas personas causaron problemas y su rudeza perturbó a hombres, mujeres, niños y organizadores, y todos tienen algo que contar al respecto. También causó preocupación la actitud de la policía.

Hazur dijo que los vehículos deberían haberse dirigido directamente al lugar del parking alternativo donde existían aseos y donde podía haberse ofrecido bebidas calientes a los huéspedes, los cuales hubieran sido transportados posteriormente al lugar del Llalsa. Hazur dijo que la disciplina de tráfico no pudo mantenerse debido a los vehículos ilegalmente aparcados, no pudiendo llegar los conductores al lugar del Llalsa. Todos los áhmadis deben tener presente de que en todo momento en general y especialmente durante las reuniones de la comunidad, cada acción particular refleja a la Comunidad en su conjunto. Hazur dijo que el próximo año existirán aparcamientos adecuados en Haqiqatul Mahdi y en el caso de acondicionarse también aparcamiento en Islamabad, algunos millares de vehículos podrán aparcar en Haqiqatul Mahdi, y el resto será transportado a través de autobuses, un medio eficiente y rápido de traslado de gente a Haqiqatul Mahdi. Hazur dijo que aún hay ciertas cosas que no pueden disponerse en Haqiqatul Mahdi, como la comida para el Llalsa, que aún se cocina en Islamabad. En cualquier caso, el próximo año será el Llalsa del Centenario del Jalifato por lo que deberán estar preparados tanto los organizadores como la gente.

Hazur ofreció ejemplos de Pakistán y África, diciendo que la gente aquí ha mostrado una fortaleza similar mientras permanecían esperando con suma paciencia bajo la lluvia, sin haber siquiera almorzado muchos de ellos. Al verles en tal estado, Hazur se dirigió a ellos y dijo que les vio completamente tranquilos. Hazur dijo que la Comunidad del Mesías Prometido es ciertamente una comunidad admirable que inspira verdadero amor. Hazur dijo que se sintió muy preocupado por los huéspedes y pasó toda la noche recitando Istaghfar por ellos e implorando a Dios. Dijo que se sintió aliviado al ver los mismos rostros al día siguiente. Hazur dijo que a debido a la los planes alternativos de última hora, algunas personas no pudieron recibir alimento, otros tuvieron que oír el Llalsa desde Islamabad, otros en Baitul Futuh, e incluso algunos en Fazal Mosque.

Hazur dijo que el Amir de Inglaterra y los organizadores se han disculpado por las inconveniencias y dijo que estaba seguro que todos los huéspedes que habían padecido inconveniencias de un modo u otro lo olvidarían y perdonarían.

Hazur dijo que la mayor parte de los problemas que surgieron con los oficiales de policía no hubieran ocurrido si el oficial encargado hubiera sido diferente. El pasado año el encargado era una persona paciente. De todos modos, ahora sabemos que debemos analizar todos los aspectos y no confiar en suposiciones, y basar nuestra planificación teniendo en mente la peor perspectiva.

En términos generales, el Llalsa estuvo muy bien organizado, hecho que reconocieron posteriormente tanto la mayor parte de los participantes como la policía. Debemos mostrar gratitud por habernos provisto Al-lah de la oportunidad de entrenarnos, pues sin duda corresponde al creyente experimentar continuas mejoras.

Hazur dijo que, como es habitual, quería expresar su agradecimiento a todos los que prestaron sus servicios voluntarios en el Llalsa. Quienes cocinaron, transportaron la comida, proporcionaron agua potable, transportaron al público, los acomodaron, en resumen, cada uno de los voluntarios prestó un servicio excelente y las extremas condiciones meteorológicas no fueron un obstáculo para su tarea. Los que han nacido y se han criado en este país (cuyos padres sienten in-

quietud sobre su futura devoción hacia la Comunidad) también trabajaron muy bien. Los *muavinin* (ayudantes voluntarios) trabajaron más arduamente que los propios trabajadores. A pesar de que algunos de ellos no hubieran visto posiblemente tanto barro en sus vidas, ayudaron gustosamente en extraer los vehículos atrapados en el barro soportando las salpicaduras del barro.

Hazur dijo que un huésped que fue ministro gubernamental de Uganda observó con gran aprecio el modo en que trabajaban los voluntarios, sin importarles sus calificaciones académicas o rango social, solamente por obtener el beneplácito de Dios. Hazur le dijo al Ministro que se trataba sin duda del cambio revolucionario que produjo el Mesías Prometido. Hazur dijo que este entusiasmo prevalece en la Comunidad de todo el mundo. En este lugar, los trabajadores se afanaban día y noche en medio de intensas lluvias sin menoscabo de su tarea. Algunos ni siquiera llevaban impermeables. El Sadr Juddamul Ahmadía intentó buscar, a instancias de Hazur, ropas impermeables, sin éxito. Hazur dijo que todo el mundo se apresuró en adquirir las botas Wellington (botas de caucho) para trabajar en el fango y se habían vendido todas.

Hazur pidió que Al-lah concediera una recompensa excelente a todos los trabajadores y aumentara su fe. Teniendo presente el hadiz que dice que quien no muestra agradecimiento a la gente no muestra gratitud hacia Al-lah, Hazur dijo que quería dar las gracias a todos los trabajadores voluntarios.

Hazur dijo que la gente agradecida a Al-lah también es agradecida a quienes les proveen de comodidad. Hubo algunos voluntarios de Llalsa que apenas durmieron durante veinticuatro horas. Cada uno de los áhmadis que asistió al Llalsa debe sentir gratitud y pedir por ellos. Niñas, mujeres y hombres, todos trabajaron de la forma más altruista. Los trabajadores también deben sentir agradecimiento por haber tenido la oportunidad de formar parte del ejército del Mesías y servir a los demás. El desafío del próximo Llalsa es enorme y todos y cada uno deben estar preparados para ello sin que disminuya el entusiasmo o fervor.

Hazur dijo que la MTA también prestó sus servicios de forma excelente. Los áhmadis que se hallan en todo el mundo, especialmente los que viven en Pakistán, sienten una profunda gratitud por la transmisión en directo de la MTA, gracias a los arduos esfuerzos de los trabajadores de la MTA, quienes también merecen la gratitud de la Comunidad Ahmadía mundial. Muchos de los voluntarios de la MTA se hallaban exhaustos debido a las largas horas de trabajo para establecer el sistema con anterioridad al Llalsa. Por ejemplo, un voluntario cayó desplomado en el barro vencido por el sueño, a causa de la extrema fatiga. Hazur dijo que no es posible encontrar ejemplos semejantes en cuestiones mundanas.

Hazur dijo que todos los dignatarios presentes expresaron un gran reconocimiento por los preparativos y el programa, y observaron que el Islam presentado aquí era realmente el verdadero el Islam. Una persona dijo que el mal tiempo no parecía haber hecho mella en el espíritu de la gente, afirmando que estarían dispuestos incluso a ofrecer la oración al aire libre, en el barro, si se hubiera presentado el caso.

Hazur dijo que todo esto incrementa el sentimiento de gratitud. Algunos miembros de la Comunidad de Estados Unidos dijeron a Hazur que el ambiente de este Llalsa era especial y abrumador. Alguien comentó a Hazur que debido al mal tiempo existía la posibilidad de que las mujeres no acudieran al Llalsa, a lo que Hazur respondió que posiblemente aquellas a quienes les preocupan sus joyas y vestimenta no acudieran, pero que el resto acudiría sin lugar a dudas.

Cada uno de los áhmadis que han participado en el Llalsa deben mostrar agradecimiento y deben continuar rogando para seguir mostrando agradecimiento para ser acreedores del agrado divino. Que Él cubra nuestras faltas. Los organizadores del Llalsa de Inglaterra utilizarán el "libro rojo" para mejorar cualquier deficiencia. Sin embargo, las demás personas del mundo, especialmente de aquellos países en los que Hazur presidirá el Llalsa del 2008, deberán analizar la situación. Debemos tener siempre presente que el sentido de gratitud se desarrolla cuando se adopta el taqwa. Solamente es verdaderamente agradecido aquél que teme a Dios y solamente

recibiremos bendiciones de este Llalsa si buscamos el objetivo para el cual fue enviado el Mesías Prometido.

Vuelvo a repetir que cada áhmadi debe sentir gratitud por haber contemplado la época del Mesías y por haber tenido la oportunidad de asistir al Llalsa que él inició y por haber observado la sinceridad de los trabajadores voluntarios. Que Dios ayude a todos a formar parte de quienes comprenden la verdadera esencia de la gratitud.